

VIOLENCIA MACHISTA Y DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA POLÍTICA

Resultados de la Segunda
Encuesta Nacional en la Argentina



*Julieta
Lanteri*

Observatorio de la Violencia
Machista en Política



INTRODUCCIÓN

En términos de representatividad política las mujeres, lesbianas, trans y travestis seguimos varios escalones más abajo que los varones pero, a partir de la implementación de la Ley 27412 de Paridad de género para cargos electivos, los números comienzan a acercarse. Al día de hoy, en el Poder Legislativo, la Cámara baja tiene **45% de sus bancas ocupadas por mujeres y, en el caso del Senado, representan el 43% del total**. Sin embargo, en el Poder Ejecutivo estamos mucho más lejos de alcanzar la paridad. **De 21 ministerios, las mujeres encabezamos solo 2.**

Un estudio de la Subsecretaría de Gestión y Empleo Público muestra que al año 2020, las mujeres ocupamos solo el 32% de los cargos de autoridades superiores del sector público nacional. El estudio del Equipo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA, 2011) "Sexo y Poder en la Argentina" describe que, sobre 217 puestos relevados del Sector Sindical, las mujeres representamos solo un 13% en las Confederaciones, un 2% en las Federaciones y un 3% en los Sindicatos.

A su vez, ese estudio establece un índice de participación política (IPM), que mide la presencia de las mujeres en espacios de poder en distintos ámbitos. En promedio, las mujeres ocupamos un 18% de estos lugares, es decir menos 2 mujeres de cada 10 intervienen en la toma de decisiones en todos los ámbitos políticos.

Estos datos ilustran la desigualdad existente en nuestro país en torno a la distribución del poder en las diferentes esferas de poder político y cómo las desigualdades de género limitan el ejercicio pleno de los derechos políticos de las mujeres y diversidades, y su autonomía. Dentro de los factores limitantes a la plena participación en igualdad de condiciones, la violencia machista es una manifestación de la discriminación de las mujeres en política basada en desigualdades de género (Gradin y Lummatto, 2019, p. 3).

Este nuevo estudio sobre las percepciones y experiencias de violencia machista en el marco de la participación política de mujeres, lesbianas, trans y travestis, actualiza los resultados que arrojó la Primera Encuesta Nacional realizada a 517 mujeres en 2018, ampliando su alcance a 970 mujeres, lesbianas, trans, travestis de distintos espacios políticos (partidarios, gremiales, sociales entre otros) de todo el país.

En esta segunda ronda, se actualizó el cuestionario autoadministrado manteniendo la comparabilidad de los indicadores principales recuperando las variables de análisis utilizadas en la primera encuesta y publicadas en el libro "No son las Reglas, es Violencia" (FUNDECO, 2019). El nuevo cuestionario presenta 22 preguntas, en su mayoría cerradas. Esta modificación, sumada a la difusión virtual en redes virtuales de espacios militantes y/o activistas, medios radiales y televisivos permitió incrementar la tasa de respuesta en casi un 88% entre 2018 y 2021, favoreciendo la expresión de una mayor cantidad de mujeres, lesbianas, trans y travestis. La encuesta se aplicó entre los meses de mayo y noviembre de 2021, durante el proceso electoral correspondiente a la campaña legislativa nacional, a través de redes sociales y correos electrónicos.

En relación a las características generales de quienes respondieron, podemos decir que su promedio de edad es de 43 años. Más de la mitad reside en Buenos Aires (34%)

y CABA (23%). 9 de cada 10 se auto-perciben mujeres (93%). El resto (7%) se perciben como no binarixs, lesbianas, transgénero, trans o travestis.

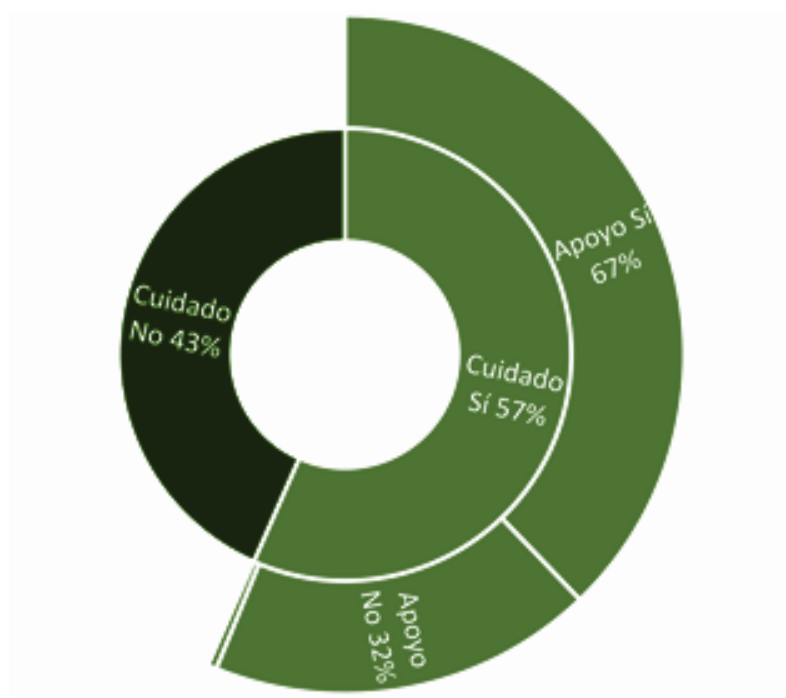
En relación a los espacios de participación, 1 de cada 4 participa o participó en un partido político, un 18 % en organizaciones sociales, un 16% en el poder ejecutivo, un 15 % en organizaciones gremiales, un 11% en organizaciones LGBTI+ y feministas, y por último un 11 % en el poder legislativo. En cuanto a los roles desempeñados un 34% participa como militante de base, un 29 % como referentx /dirigentx y un 18 % es funcionarix.

Se presentan a continuación los resultados de la ronda 2021 de la encuesta respecto de los principales indicadores de violencia machista en la política.

DESIGUALDADES DE GÉNERO en la política

Tareas de cuidado y política

¿Hay personas que dependen de vos para su cuidado? ¿Contás con apoyo de otras personas para organizar las tareas de cuidado?



Más de la mitad de las mujeres, lesbianas, trans y travestis que contestaron la encuesta mencionan que tienen personas a su cuidado (57% de las personas encuestadas). Entre ellxs, 1 de cada 3 (32%) no cuenta con apoyo para organizar las tareas de cuidado.

3 de cada 5 perciben que nunca o alguna vez los horarios de las actividades políticas contemplan las tareas de cuidado. 1 de cada 4 percibe que nunca existen alternativas para resolver las tareas de cuidado durante su participación en actividades.

En el mismo sentido, 3 de cada 4 perciben que alguna vez ha sido visto como un problema llevar a las personas que están bajo su cuidado (hijxs, por ejemplo). 2 de cada 5 perciben que muchas veces tener personas a su cuidado afecta o dificulta su participación.

Los resultados de la encuesta evidencian que la desigual distribución de las tareas de cuidado al interior de los hogares, al igual que en las trayectorias educativas, laborales y profesionales, son una de las principales barreras que las mujeres, lesbianas, trans y travestis enfrentan en su militancia política.

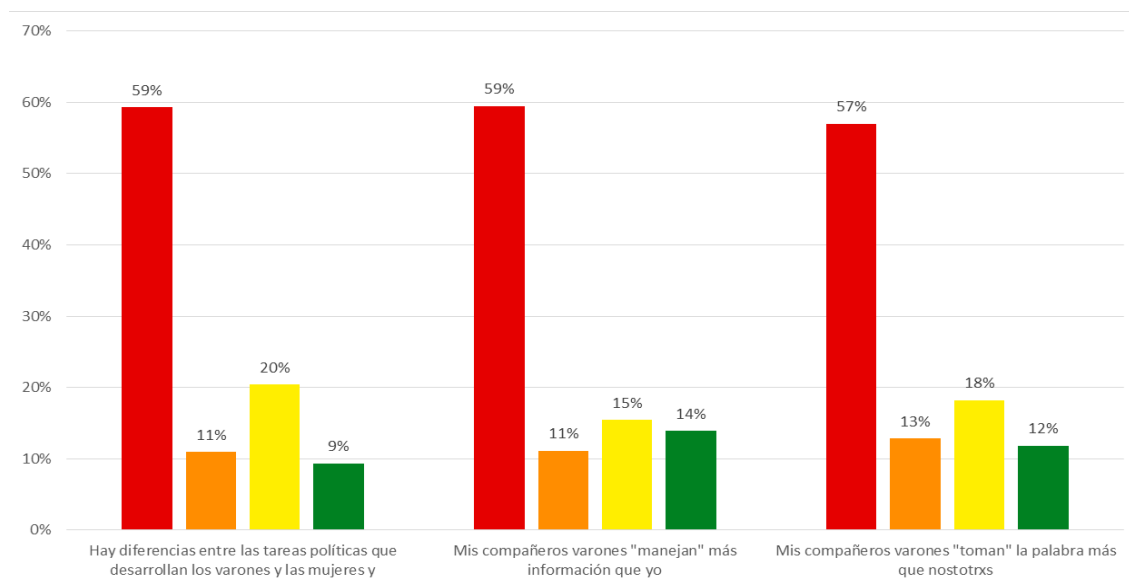
La falta de una perspectiva inclusiva y con enfoque de género en la organización de las actividades políticas es una característica de una cultura política patriarcal y masculinizada. Los horarios de reuniones que no contemplan las tareas de cuidado y la falta de estrategias colectivas para resolver el cuidado de niñxs y adultxs a cargo construyen un escenario que discrimina a mujeres, lesbianas, trans y travestis, para la participación política.

La falta de conciliación entre la vida familiar y la política expresada en este caso con la desigualdad con eje en los cuidados nos permite ver claramente que el ámbito de la política sigue persistiendo, aún con los avances en términos de puesta en agenda de esta temática en los últimos años, un modelo de "normalidad" política que excluye a mujeres y diversidades, con estos mecanismos a veces imperceptibles que responden a una lógica de otra época, cuando la política era solo cosas de hombres; oficiando como techo de cristal para el ascenso de mujeres, lesbianas, trans y travestis a puestos de decisión y representación en sus ámbitos de militancia y participación política, constituye por lo tanto una desigualdad estructural que responde a un tipo de violencia que se desarrolla en la participación política que es la violencia económica.

¿Trabajo político igualitario?

Más de la mitad de las mujeres, lesbianas, trans y travestis que contestaron la encuesta mencionan que **muchas veces**

- Hay diferencias entre las tareas políticas que desarrollan los varones y las mujeres y feminidades.
- Sus compañeros varones manejan más información y toman más la palabra que ellxs.

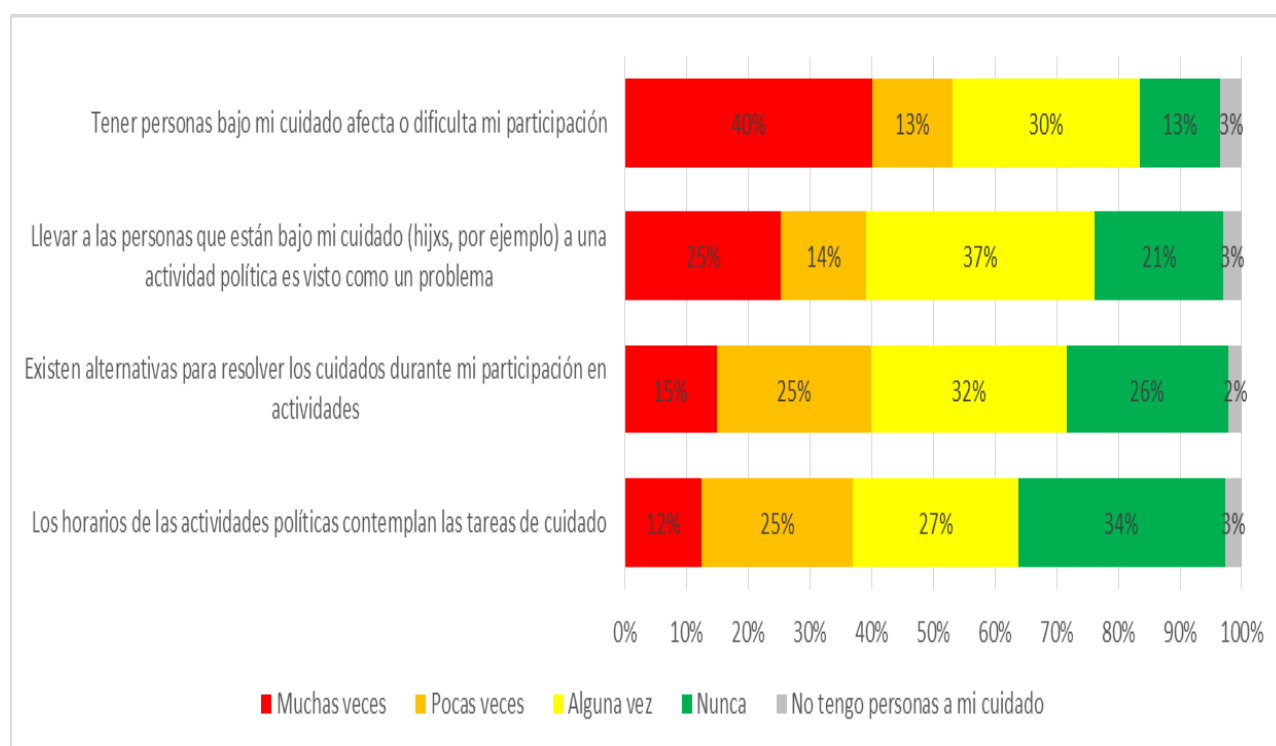


VIOLENCIA MACHISTA Y DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA POLÍTICA

En el mismo sentido, 1 de cada 3 de las mujeres, lesbianas, trans y travestis que contestaron la encuesta mencionan que muchas veces perciben que reciben menos apoyo económico de su organización que sus pares varones para su desarrollo político.

La distribución desigual de las tareas políticas entre varones y mujeres, lesbianas, trans y travestis responde principalmente a la reproducción de estereotipos y mandatos de género, donde se asocia a los varones con las tareas de toma de decisión y de poder, mientras que a nosotrxs nos reservan para las tareas organizativas y de cuidado al interior de las organizaciones y en las actividades políticas. Somos quienes organizamos la olla, la reunión y/o la movilización, gestionamos y administramos recursos y/o acompañamos, pero pocas veces nos sentamos en las mesas de negociación. Las desigualdades de poder entre los géneros se expresan también en dos aspectos fundamentales de la política, como son el uso de la palabra y el manejo de la información. Como sabemos la información es poder, y quienes la manejan tienen mejores condiciones y posibilidades. La mayoría de lxs encuestadxs reconoce que los varones suelen intercambiar información valiosa fuera de los ámbitos de organización, al juntarse en actividades recreativas propias como los famosos asados y/o partidos de fútbol. A su vez, son ellos quienes usan más la palabra en las reuniones y actividades políticas, de hecho muchas veces son los únicos oradores de los actos y/o movilizaciones.

Este escenario se complementa con la percepción de muchas mujeres, lesbianas, trans, y travestis de que les cuesta mucho más acceder a los recursos económicos de las organizaciones para desarrollar sus proyectos, iniciativas y actividades.



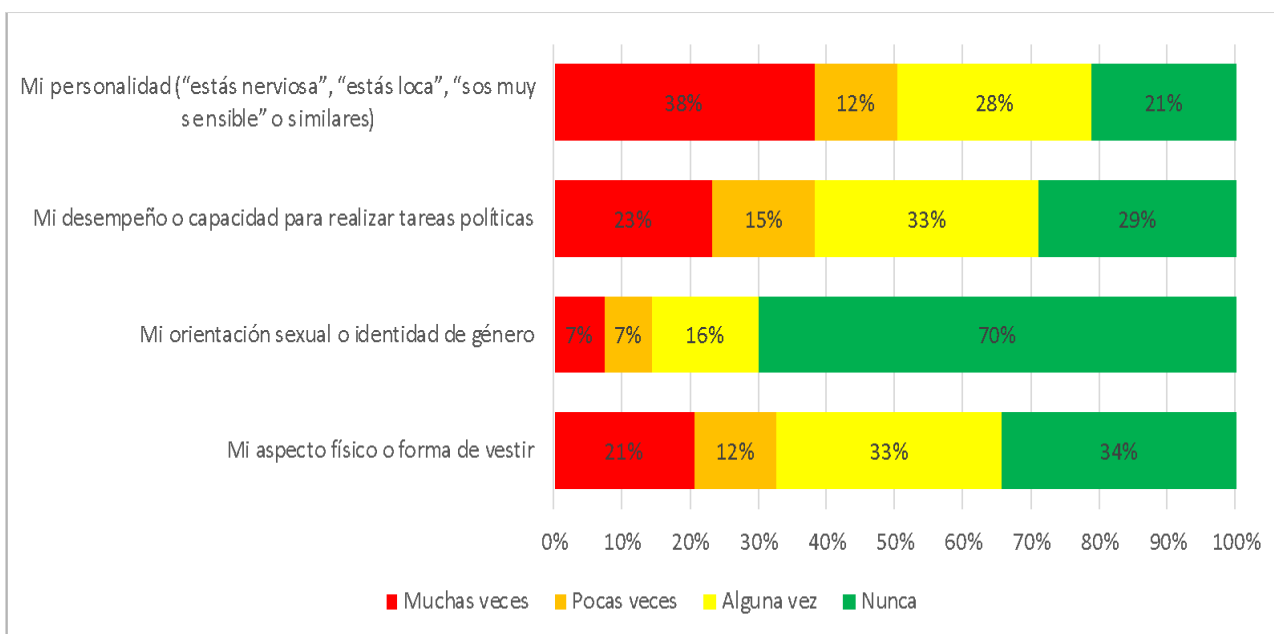
Desde el Observatorio Julieta Lanteri consideramos que estas desigualdades al interior de las organizaciones y espacios de participación política, son parte de una cultura machista que da lugar a situaciones de violencia de género en la política. Las organiza-

ciones políticas son parte de la sociedad, una sociedad en donde persisten rasgos patriarcales y las mujeres, lesbianas, trans y travestis estamos en desigualdad en todos los ámbitos y lugares de poder y decisión, en el ámbito de la política- así como en la sociedad- existe una disputa por el poder, mantenernos en lugares expectantes, secundarios y/o subordinados opera como disciplinamiento. Este dispositivo de poder excluyente es operado por los sectores más conservadores que no quieren ceder sus privilegios y compartir en términos iguales y de paridad los espacios de poder, pero constituye una lógica que se manifiesta en todas las organizaciones políticas.

VIOLENCIAS machistas en la política

La violencia machista en la política se expresa y materializa en diferentes manifestaciones con las que las mujeres, lesbianas, trans y travestis convivimos cotidianamente. A continuación presentamos y analizamos los principales hallazgos de nuestra investigación.

Micromachismos, mandatos y estereotipos de género



2 de cada 5 de las mujeres, lesbianas, trans y travestis que contestaron la encuesta muchas veces recibieron comentarios, bromas y críticas sobre su personalidad (“estás nerviosa”, “estás loca”, “sos muy sensible” o similares). Este tipo de micromachismos reproducen claramente estereotipos de género que vinculan a las identidades feminizadas con aspectos subjetivos y emocionales únicamente, restándole autoridad para la política que se supone es “fría, racional y calculadora”.

En esta misma dirección, 2 de cada 3 han recibido comentarios sobre su desempeño o capacidad para realizar tareas políticas al menos alguna vez. La idea de nosotrxs no “servimos” para la política es una construcción social y cultural que busca perpetuar las desigualdades de poder al interior de la sociedad, donde las mujeres e identidades feminizadas estamos “destinadas” al ámbito de lo privado, mientras que los varones son quienes “naturalmente” ocupan el espacio público, y por lo tanto, de la política.

Frente al avance de los movimientos de mujeres, diversidades y de los movimientos feministas, somos más quienes participamos en la política. Sin embargo, 1 de cada 3 de las mujeres, lesbianas, trans y travestis que contestaron la encuesta mencionan que muchas veces perciben que sus opiniones o propuestas son minimizadas o ignoradas por su identidad de género. La “indiferencia” es una respuesta muy concreta al nuestro avance en los espacios políticos y expresa claramente la distancia entre la igualdad normativa y la igualdad sustantiva. Las leyes y las normas nos habilitan para participar, pero la cultura machista de la política nos limita el alcance real de esta.

En el mismo sentido, los datos de la encuesta nos muestran que:

- 1 de cada 3 han recibido comentarios sobre su orientación sexual o identidad de género al menos alguna vez.
- 2 de cada 3 han recibido comentarios, bromas o críticas sobre su aspecto o su forma de vestir al menos alguna vez.

La reproducción de los mandatos y estereotipos de género tanto en “comentarios y/ bromas” ya sea por nuestra identidad de género u orientación sexual, como nuestra forma de vestirnos, como en críticas o a través de la “indiferencia” es una forma muy común de violentar a las mujeres, lesbianas, trans, y travestis con el doble objetivo de desalentar la participación individual de una persona en particular, pero también de disciplinar al colectivo de mujeres, lesbianas, trans y travestis que hacen política en diferentes ámbitos.

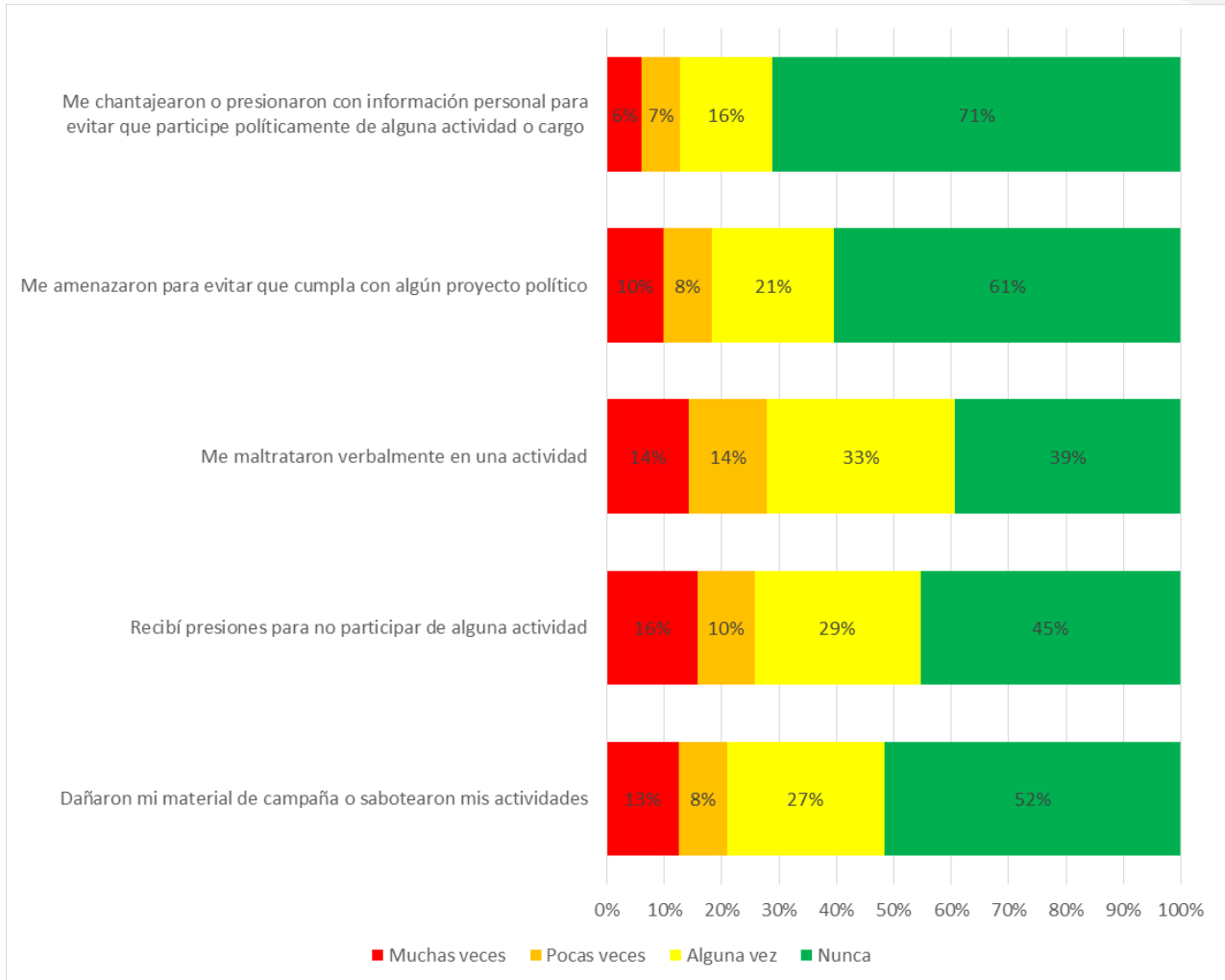
Maltratos verbales y/o físicos

Casi 1 de cada 3 encuestadx ha sido chantajeadx o presionadx con información personal para evitar que participe políticamente de alguna actividad o cargo al menos alguna vez.

1 de cada 10 fue maltratada verbalmente en alguna actividad muchas veces, y en similar proporción lx amenazaron para evitar que cumpla con algún proyecto político. En 2 de cada 5 entrevistadas aparece el miedo a ser atacadx físicamente (y 1 de cada 5 declara

haberlo sido).

En poco menos de la mitad de los casos, dañaron al menos alguna vez el material de campaña o sabotearon sus actividades, y en poco más de la mitad recibieron presiones para no participar en alguna actividad.

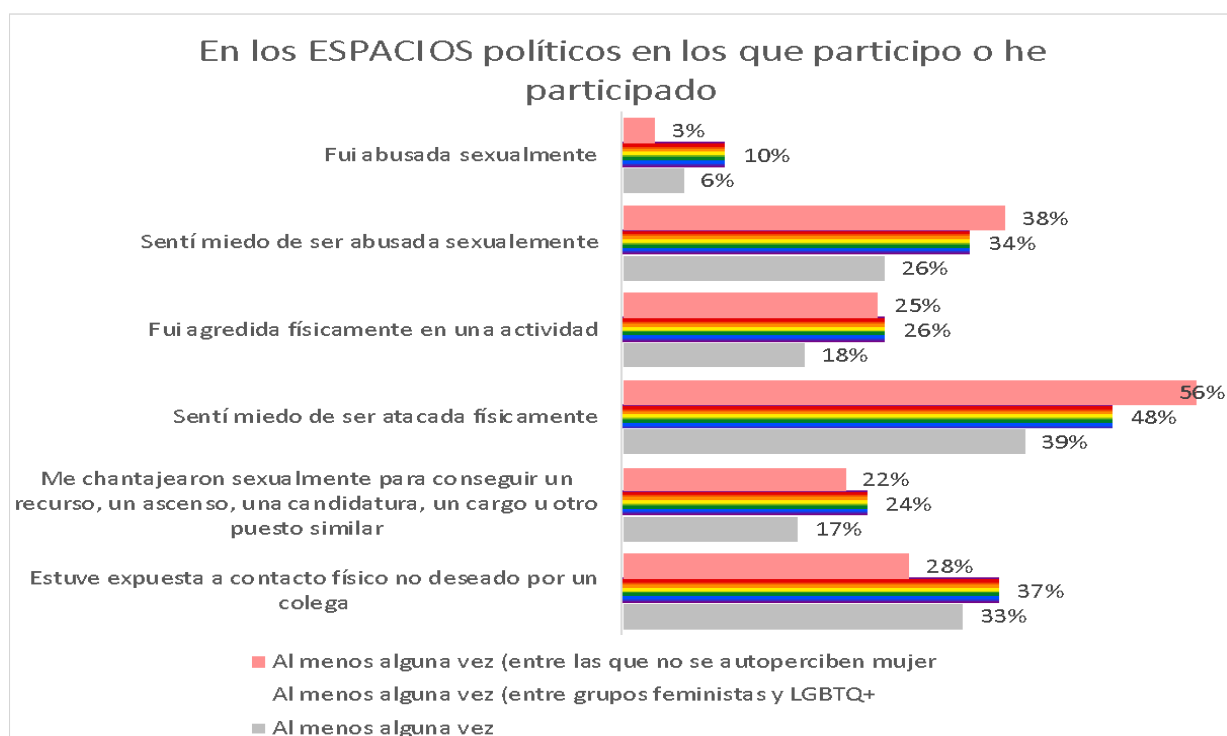


Este tipo de violencias, más explícitas, están totalmente invisibilizadas en los ámbitos políticos. La percepción social es que en nuestro país a diferencia de otros países como México, Bolivia o Brasil- no suceden este tipo de manifestaciones; si bien es verdad que no hay casos de femicidios vinculados a la política en las últimas décadas, es considerablemente alta la proporción de mujeres, lesbianas, trans y travestis que percibieron o experimentaron maltrato verbal a través de gritos o insultos, que fueron amenazadas, presionadas o chantageadxs, según nos muestra esta encuesta, evidenciándose de esta forma el claro mecanismo de disciplinamiento para desalentar e incluso impedir la participación política. Como solemos decir, los ámbitos políticos - como parte de la sociedad- producen y reproducen rasgos patriarcales, y en algunos espacios o momentos, afloran los exponentes más conservadores y machistas que consideran que la política tiene que ser ejercida exclusivamente por hombres, y que las mujeres que se “atreven” tienen que hacerlo de manera subordinada a ellos.

Violencia sexual en la política

Según los datos recolectados en la Encuesta 2021,

- 1 de cada 3 mujeres, lesbianas, trans y travestis, estuvo expuesta a contacto físico no deseado por un colega en el ámbito de la política
- Casi 1 de cada 5, fue chantajeado sexualmente para conseguir un recurso, un ascenso, una candidatura, un cargo u otro puesto similar.
- 1 de cada 4, sintió miedo de ser abusado sexualmente al menos alguna vez (y el 6% fue abusado).



Este tipo de violencia manifiesta la vulnerabilidad de mujeres, lesbianas, trans y travestis en el ámbito de la política (y la vulnerabilidad de esos ámbitos en ese sentido), que demuestra con esta alta proporción que no es un espacio seguro y sí un espejo de lo que ocurre en nuestra sociedad: quienes ejercieron violencia son parte del “núcleo íntimo” (pareas o responsables), y de forma mayoritaria con una relación jerárquica sobre la víctima, evidenciándose de esta forma el abuso sexual en términos amplios como abuso de poder, y también con un claro rol de disciplinamiento. Desde la perspectiva de Rita Segato este tipo de actos tienen que ver con el ejercicio de poder y la dominación, mediante la apropiación del cuerpo femenino suprimen su deseo como sujeto de derecho. Si consideramos que, en este caso, las víctimas pertenecen a organizaciones políticas, están socavando su participación de la forma más cruda.

La violencia machista en las redes sociales

Hasta no hace mucho tiempo los grandes medios masivos de comunicación eran el lugar principal donde se desarrollaban las campañas electorales, junto con la vía pública. Hace algunos años las redes sociales emergieron como una arena de debate donde tanto lxs candidatxs como lxs electores expresan sus ideas, fundamentan y argumentan sus propuestas y reciben de la ciudadanía comentarios a favor y en contra.

En las redes sociales las y los electores no sólo son consumidores, sino también prosumidores. Producen contenido. Ese contenido es el que nos interesa analizar.

El despliegue de las redes sociales a partir de la masificación de las nuevas tecnologías como los teléfonos celulares, y otros dispositivos móviles, y la ampliación del acceso a internet han ampliado las posibilidades de expresión y organización. Las redes se constituyen en una posibilidad de ampliación de derechos, pero por desgracia también han amplificado las expresiones discriminatorias y las manifestaciones de los discursos de odio. De acuerdo con el primer informe realizado por el Observatorio Julieta Lanteri junto a ELA en 2019:

“La violencia en redes sociales adquiere manifestaciones específicas hacia las mujeres y otras identidades sexo-genéricas que hacen política, constituyendo así violencia machista en la política. Tal como muestran los resultados del análisis, de estas manifestaciones emergen con mayor regularidad las expresiones discriminatorias vinculadas específicamente al menosprecio de sus capacidades, alusiones a su cuerpo y sexualidad, y comentarios orientados a reforzar los roles y mandatos de género. En menor medida aparecen manifestaciones de acoso y amenazas. Sin embargo, dada la contundencia y brutalidad de su contenido, se trata de manifestaciones que contienen un mensaje aleccionador que va más allá de sus destinatarias concretas, con consecuencias negativas sobre las posibilidades de participación política de las mujeres e identidades feminizadas en su conjunto”¹

Así, las redes sociales se constituyen en espacios donde la violencia machista hacia las mujeres y disidencias que participan en política se expresa de forma masiva y sistemática, materializándose en diferentes manifestaciones.

Entre las mujeres, lesbianas, trans y travestis que utilizan RRSS con fines de comunicación política:

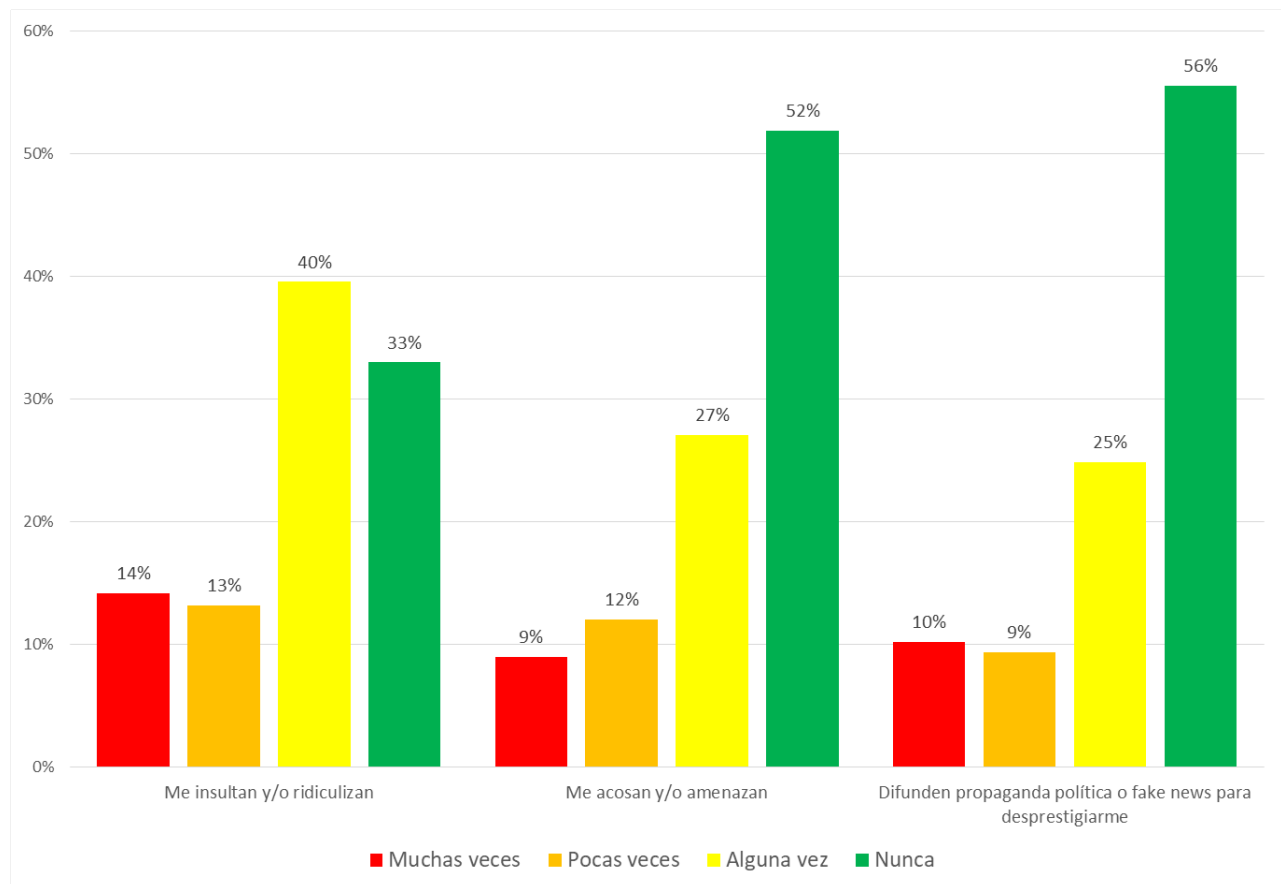
2 de cada 3 fueron insultadas o ridiculizadas después de algún posteo u opinión política al menos alguna vez

Casi la mitad fueron acosadxs o amenazadxs

1 Equipo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA). “Violencia contra las mujeres y disidencias en política a través de redes sociales. Una aproximación a partir del análisis de la campaña electoral en Twitter, Facebook e Instagram durante 2019”. Buenos Aires, mayo 2020.

VIOLENCIA MACHISTA Y DESIGUALDADES DE GÉNERO EN LA POLÍTICA

Y en casi el 50% de los casos se difundió propaganda política o fake news para desprestigiarlas.



Paralelamente a la aplicación de la encuesta, realizamos un monitoreo de la campaña a una muestra de candidatas en las redes sociales para analizar las manifestaciones específicas que adquiere la violencia machista en este espacio. Retomando las dimensiones de análisis utilizadas en el monitoreo realizado en 2019 con ELA (2020), analizamos cualitativamente una muestra de comentarios con expresiones machistas. A continuación presentamos los principales resultados:

Dentro de las expresiones discriminatorias el análisis cualitativo nos permite ilustrar cuáles son las características que adopta. Una de las dimensiones que adquiere las expresiones discriminatorias son los comentarios sobre los roles y mandatos de género. Aquí están incluidos comentarios referidos a la distancia que las candidatas presenten respecto de los estereotipos de género de quien agrede, como por ejemplo señalar que ellas deben volver al “espacio privado”.

“Sra a lavar piso basta de vivir del pueblo”

A Graciela Ocaña 4/09/2021 Facebook

“Estás embarazada Maru?”

A Maria Eugenia Vidal 4/09/2021 IG

Una segunda dimensión de las expresiones discriminatorias son los comentarios de menosprecio a las capacidades, con comentarios alusivos a las habilidades para hacer política. La falta de saber o conocimiento (o un “conocimiento considerado no adecuado”) y el hecho de no actuar de la manera “correcta” (ser mentirosa, cínica, hipócrita,) o ser “joven” (como algo negativo/ peyorativo, ya que supone ignorancia y/o falta de conocimiento/saber), es predominante en este tipo de manifestación de violencia machista. En los siguientes ejemplos son ilustrativos de estas violencias:

“Inmoral y mentirosa”

A Victoria Tolosa Paz 5/9/2021 IG

“Esta no sabe nada de política solamente está en la política por dinero”

A Amalia Granata 5/09/2021 IG

“Das vergüenza, dedícate a dar catecismo”

A Carolina Losada 4/09/2021 IG

Por último, dentro de la manifestación de expresiones discriminatorias hay una dimensión de comentarios sobre el cuerpo y la sexualidad. Dentro de esta dimensión se destacan mensajes descalificando la apariencia física de las candidatas, así como comentarios sobre su identidad u orientación sexual o de género y una valoración negativa de su comportamiento sexual. Los siguientes comentarios reunidos en el monitoreo ilustran esta dimensión:

“Victoria te entregaría mí virginidad!❤️”

A Victoria Tolosa Paz 5/9/21 IG

“A esta solo la conozco por acostarse con Robins William nada mas”

A Amalia Granata 5/9/2021 IG

“Yo solamente te doy mi voto por linda !!!!!!!”

A Carolina Losada 4/09/2021 IG

“Vote escote ,vote losada”

A Carolina Losada 8/09/2021 IG

“Es mujer Ocaña?”

A Graciela Ocaña 5/09/2021 IG

“Tenes que adelgazar Grace!!!! 😂😞”

A Graciela Ocaña 11/11/2021 IG

Como forma de agresión hacia las mujeres y disidencias surge muchas veces la comparación con otras mujeres. A veces para mostrarlas inferiores a otras mujeres. Pero la mayoría de las veces para afirmar que son “peores” que otras mujeres que ya de por sí son consideradas de manera despectiva en el mismo comentario.

“Es insoportable su soberbia!! Un clon de CFK!! No deja hablar. Avasalladora.”

A Tolosa Paz 07/09/2021 IG

“Vamos Caro, viva Cristina, te pasa el trapo hoy mañana, pasado y toda tu vida, volvé a la tele que te va mejor”

A Carolina Losada 4/09/2021 IG

Muchas veces, los comentarios se dirigen a varones cercanos personal o políticamente a las mujeres a las que se pretende agredir. Lo que hemos podido observar es que a veces, inclusive, se “justifica” a los hombres que las rodean, como si estuviesen haciendo algún tipo de sacrificio en acompañarlas en algún aspecto.

“Diego te felicito por tu paciencia. Esta mujer es insoportable quiere hablar solo ella. 😞”

A Victoria Tolosa Paz 07/09/2021 IG

“Claro, hasta que enganchas otro marido lleno de plata!!!”

A Tolosa Paz 07/09/2021 IG

Es muy significativa la cantidad de comentarios que algunxs candidatxs reciben sobre el amor que se les tiene, su belleza y algunas otras expresiones que podrían llegar a no considerarse como violencia, pero que son dirigidas hacia las candidatas con contenido perturbador o intimidante, de índole sexual/romántica generalmente. La reiteración de estas expresiones termina siendo una forma de acoso, ya que se trata de comentarios de carácter reiterado y/o no solicitado. Cabe resaltar que estas expresiones difícilmente serían recibidas por candidatos varones.

“Hermosa gisela te adoro belleza”

A Gisella Marziota 6/09/2021 IG

Las formas discursivas que adopta la violencia machista por razones de género en las redes sociales se repiten y muchas veces adoptan formas muy similares. En especial, las emociones tanto de lxs candidatxs como de quienes son espectadores de las interacciones, intentan ser interpeladas de forma tal que quienes se postulan, desistan de la decisión de llevar su participación política a tales instancias; y también para que si otras mujeres y diversidades desean seguir el mismo camino, piensen en la exposición que ello implicaría y la violencia a la que pueden ser sometidas.

Estrategias de intervención

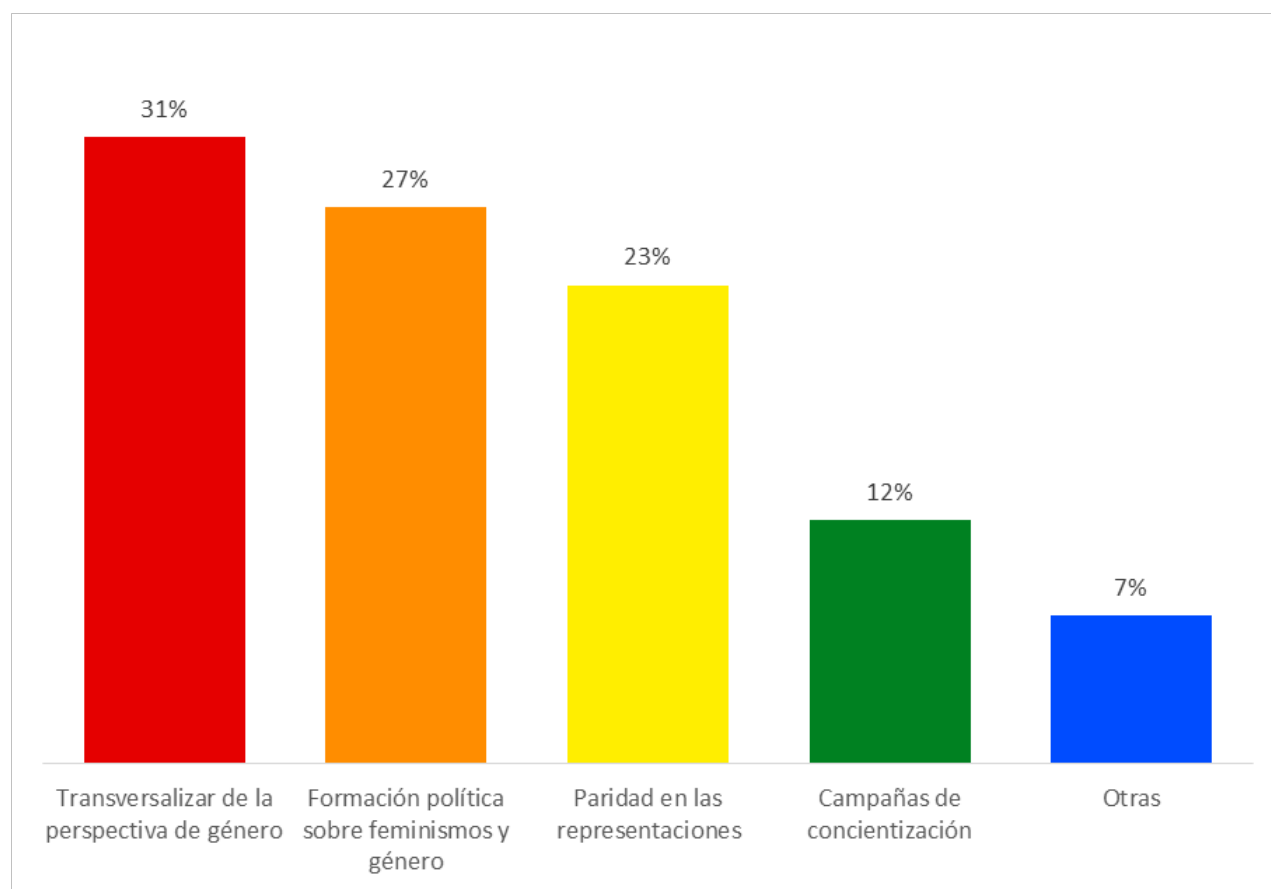
3 de cada 4 casos están al tanto que la violencia política está incluida como ámbito específico en la Ley 26.485 de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres

Menos de 1 de cada 10 (8%) declara que en su espacio existe algún PROTOCOLO de acción o herramienta para intervenir en algunas de las situaciones antes mencionadas, está disponible para todxs y consideran que se cumple.

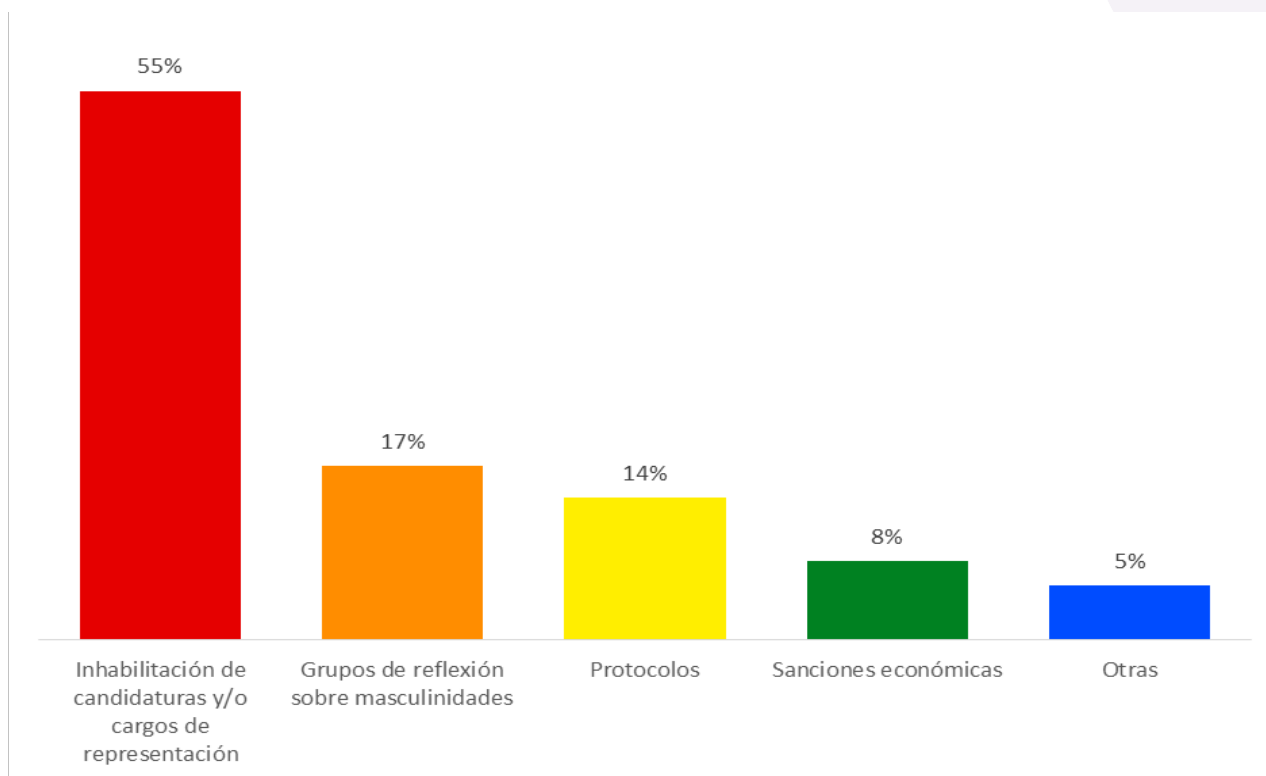
31% piensa que transversalizar la perspectiva de género es la estrategia más importante para erradicar la violencia de género en la política, seguido por formación política sobre feminismos y género (27%) y paridad en las representaciones (23%).

Más de la mitad (55%) considera que la acción más relevante es la inhabilitación de candidaturas y/o cargos de representación.

¿Cuál considerás que sería la ESTRATEGIA más importante a realizar para erradicar la violencia machista en la política?



¿Cuál considerás que sería la ACCIÓN más importante a llevar a cabo para erradicar la violencia machista en la política?



Es para destacar que si bien hay un alto conocimiento de la normativa todavía hay muy baja implementación de herramientas para intervenir o prevenir este tipo de violencias, esta brecha entre lo formal y lo real, sin duda nos ilustra los límites que aún tienen los espacios políticos para identificar y accionar en estas situaciones. Como vimos en la Introducción las representaciones en los ámbitos de dirección de las distintas organizaciones son mayoritariamente masculinas, en ese sentido hay una disputa de poder por ocupar lugares planteada por mujeres, lesbianas, trans y travestis y resistida por varones que no quieren perder sus privilegios, la violencia machista opera como límite para desalentar y obstaculizar la paridad de género y subordinar la participación femenina.

Algunas reflexiones

En todas esas acciones, el 43% declara que fueron realizadas por un superior (responsable político, referente, autoridad) más frecuentemente, y un 30% por un compañero o par, pudiendo con estos datos inferir que la violencia machista en la política ocurre frecuentemente y es perpetrada en el círculo cercano de militancia, y que casi la mitad de las veces por varones con mayor jerarquía y poder, de esta forma podemos analizar que su objetivo principal es disciplinar a mujeres, lesbianas, trans y travestis para que no ascien-

dan en su trayectoria política y ocupen lugares de decisión y que donde están participando lo hagan secundariamente y en roles subordinados y en lo posible típicamente femeninos, de esta forma mantener el status quo de la política en donde los protagonistas son exclusivamente los varones.

Este fenómeno, que nos atraviesa a todes, cumple claramente un doble objetivo. Por un lado, busca desalentar la participación individual de una mujer, lesbiana, trans o travesti en particular, y por otro lado, disciplinar a todas y todes en general. Nos queda pendiente profundizar el análisis de la violencia machista en la política desde una mirada interseccional, que pueda dar cuenta de cómo se intensifica esa problemática si la cruzamos con las desigualdades de clase, raza, etnia, lugar de residencia, edad, discapacidades, etc.

La violencia machista en la política es un fenómeno persistente y transversal a todos los espacios, constituyéndose en una barrera para la plena participación de las mujeres, lesbianas, trans y travestis en igualdad de condiciones. Como muestran los datos de nuestra investigación, las diferentes manifestaciones de violencia machista son una cristalización de la cultura patriarcal en el ámbito de la política. La movilización y el activismo de los movimientos feministas, de mujeres y de la diversidad han puesto esta problemática en la agenda pública, generando grandes avances hacia la igualdad sustantiva entre los géneros. Las redes sororas, transversales e interpartidarias, son una de las principales herramientas de construcción y de avance de la agenda feminista en nuestra sociedad.

Es fundamental profundizar este camino, y continuar avanzando en la sensibilización y formación del activismo para prevenir, sancionar y erradicar la violencia machista en la política. Es imperioso despatriarcalizar la política y construir una forma de hacer política feminista, interseccional, libre de violencia y con igualdad.

Marzo, 2022



*Julieta
Lanteri*

Observatorio de la Violencia
Machista en Política



FUNDECO
La Fundación de nuevos derechos

**FRIEDRICH
EBERT**

STIFTUNG
ARGENTINA